

La Carrera Espacial de los Multimillonarios: el símbolo definitivo de la obsesión fallida del capitalismo con el crecimiento

Tim Jackson

Marte no es el tipo de lugar para criar a tus hijos, se lamenta el Hombre Cohete en el clásico atemporal de Elton John. De hecho, es muy frío. Pero eso no parece preocupar a una nueva generación de empresarios espaciales empeñados en colonizar la "última frontera" lo antes posible.

No me malinterpreten. No soy un tecnófobo sombrío. En lo que respecta a los proyectos de confinamiento, el aterrizaje del [vehículo Perseverance](#) de la Nasa en la superficie del planeta rojo a principios de este año fue una explosión. Verlo me recordó que una vez dirigí un debate en el instituto defendiendo la moción: esta casa cree que la humanidad debe alcanzar las estrellas.

Debió de ser en la época en que Caspar Weinberger intentaba convencer al presidente Nixon de que [no cancelara](#) el programa espacial Apolo. Mis hermanos y yo habíamos visto con avidez el triunfo monocromo del [aterrizaje del Apolo 11](#) en 1969. Habíamos sido testigos del casi desastre del [Apolo 13](#) -inmortalizado en una [película](#) de Hollywood de 1995-, cuando Jim Lovell (interpretado por Tom Hanks) y dos astronautas novatos se salvaron por los pelos utilizando el módulo lunar como balsa salvavidas de emergencia. Sabíamos que aquello era emocionante.

Recuerdo que más tarde fui a ver Apolo 13 (la película) con un amigo que no había nacido cuando tuvo lugar la misión en sí. "¿Qué te pareció?" le pregunté al salir del cine. "Estuvo bien", dijo mi amigo. "Sólo que no es muy creíble".



Foto de A [Koolshooter](#) en Pexels

Pero los niños estuvimos pegados a nuestros televisores en blanco y negro durante toda la semana de la misión original. Vimos con horror cómo aumentaban los niveles de CO₂ en el módulo lunar. Padecíamos el interminable apagón

El ingenioso experimento científico de la Nasa es sólo la punta de un témpano en expansión. Un anticipo, si se quiere, de un sueño ambicioso que está siendo impulsado cada vez más rápido por enormes intereses comerciales.

mientras los astronautas que regresaban se precipitaban peligrosamente a la Tierra. Contuvimos la respiración con el resto del mundo mientras los esperados cuatro minutos se alargaban a cinco y la esperanza empezaba a desvanecerse. Pasaron seis minutos antes de que la cámara enfocara finalmente los paracaídas del módulo de mando,

desplegados de forma segura sobre el Océano Pacífico. Sentimos el subidón de endorfinas. Sabíamos que era creíble.

Eso fue en 1970. Esto es ahora. Y aquí estoy de nuevo al borde de otro sofá, en la persistente incertidumbre de la época de COVID-19, esperando señales de llegada de otro apagón de reentrada en otra roca estéril, carente de atmósfera respirable, a 200 millones de millas de distancia. Y cuando el Rover Perseverance finalmente toque la superficie de Marte: ese mismo regocijo. Ese mismo subidón de endorfinas. Es muy difícil presenciar el júbilo detrás de las máscaras en el control de la misión de la Nasa sin sentir un atisbo de alegría indirecta. Incluso esperanza.



El explorador de Marte Perseverance de la NASA utilizó su cámara dual Mastcam-Z para capturar esta imagen: una colina a unos 2,5 km de distancia. NASA/JPL-Caltech/ASU/MSSS

Pero el ingenioso experimento científico de la Nasa es sólo la punta de un témpano en expansión. Un anticipo, si se quiere, de un sueño ambicioso que está siendo impulsado cada vez más rápido por enormes intereses comerciales. Una curiosa vuelta de tuerca en un debate que lleva ya casi medio siglo.

Guerras del Crecimiento

Desde 1972, cuando un equipo de científicos del MIT publicó un informe muy influyente sobre los [Límites del Crecimiento](#), los [economistas se han peleado](#) sobre si es posible que la economía se expanda para siempre. Los que creen que sí, apelan al [poder de la tecnología](#) para "desvincular" la actividad económica de sus efectos sobre el planeta. Los que, como yo, creen que no es posible, señalan las [escasas pruebas de que la desvinculación](#) se produzca al ritmo necesario para evitar una emergencia climática o una disminución catastrófica de la biodiversidad.

El debate sobre el crecimiento depende a menudo del poder que se atribuye a la tecnología para salvarnos. Suelen ser los tecnófilos los que defienden un crecimiento infinito en un planeta finito, a veces poniendo sus esperanzas en tecnologías especulativas como la [captura directa del aire](#) o peligrosas como la energía nuclear. Y suelen ser los escépticos los que abogan por una [economía post-crecimiento](#). Pero la simple división entre tecnófilos y tecnófobos nunca ha sido especialmente útil. Muy pocos escépticos del crecimiento rechazan completamente la tecnología. Nadie en absoluto pide que la humanidad vuelva a las cavernas.

Mis propios equipos de investigación en la Universidad de Surrey llevan casi tres décadas [explorando el papel vital](#) de la tecnología sostenible en la transformación de la economía. Pero también hemos demostrado cómo la dinámica del

Y ahora, de repente, llega un grupo de amantes confesos de la tecnología admitiendo por fin que el planeta es demasiado pequeño para nosotros. Sí, tenían razón, insinúan: la Tierra no puede sostener un crecimiento infinito. Por eso tenemos que expandirnos al espacio.

capitalismo -en particular su implacable búsqueda del [crecimiento de la productividad](#)- empuja continuamente a la sociedad hacia objetivos materialistas, y socava aquellas partes de la economía como el [cuidado, la artesanía y la creatividad](#), que son esenciales para nuestra calidad de vida.

Y ahora, de repente, llega un grupo de amantes confesos de la tecnología admitiendo por fin que el planeta es demasiado pequeño para nosotros. Sí, tenían razón, insinúan: la Tierra no puede sostener un crecimiento infinito. Por eso tenemos que expandirnos al espacio.

Esperen. ¿Qué acaba de pasar? ¿Alguien movió los postes de la portería? Algo está mal. Tal vez sea yo. Una cosa sé con certeza. Ya no soy el mismo niño que era, el de la sociedad de debate. Esta casa cree que la humanidad debería madurar.

Antes de gastar [billones de dólares](#) desperdigando su [basura tecnológica](#) por el sistema solar, esta casa cree que la humanidad debería prestar un poco más de atención a lo que está sucediendo aquí y ahora. En este planeta.

La Condición Humana

Tal vez, irónicamente, fue desde el espacio donde lo vimos primero. En octubre de 1957, los soviéticos enviaron al espacio un satélite orbital no tripulado llamado [Sputnik](#). Fue uno de esos extraños momentos de la historia (como el coronavirus) que reconfiguran dramáticamente nuestro mundo social. El Sputnik dio el pistoletazo de salida a la carrera espacial, intensificó la carrera armamentística y agudizó la guerra fría. Fue un gran golpe para la autoestima de EUA no ser la primera nación en llegar al espacio y fue la sacudida que utilizó para poner en marcha el lanzamiento del Apolo a la Luna. A nadie le gusta ser el segundo. Y menos a los más poderosos del planeta.

Pero el Sputnik también marcó el inicio de una nueva relación entre la humanidad y su hogar terrestre.

Como señaló la filósofa política [Hannah Arendt](#) en el prólogo de su obra maestra de 1958, [La Condición Humana](#), salir al espacio nos permitió comprender nuestra situación planetaria por primera vez en la historia.

Fue un recordatorio de que "la Tierra es la quintaesencia de la condición humana". Y la propia naturaleza, "por lo que sabemos, puede ser única en proporcionar a los seres humanos un hábitat en el que puedan moverse y respirar sin esfuerzo y sin artificios".



Earth Rise. Nasa/unsplash.com

Earthrise, tomada desde el módulo Apolo 8 en órbita lunar, era "la fotografía medioambiental más influyente jamás tomada". Earthrise nos hizo ver, en una imagen asombrosa, la cruda realidad de que este orbe brillante era -y sigue siendo- la mejor oportunidad de la humanidad para cualquier cosa que pueda llamarse significativamente "buena vida".

Su belleza es nuestra belleza. Su fragilidad es nuestra fragilidad. Y su peligro es nuestro peligro.

Es cierto. Y nada de lo que hemos aprendido en los últimos años ha cambiado ese pronóstico. Marte puede ser el planeta más habitable del sistema solar, fuera del nuestro. Pero sigue estando muy lejos de la belleza de nuestro hogar, cuya fragilidad sólo hemos aprendido a apreciar plenamente gracias a las imágenes que nos llegan desde el espacio.

El fotógrafo de la naturaleza Galen Rowell dijo una vez que la icónica foto de William Anders, Earthrise, tomada desde el módulo Apolo 8 en órbita lunar, era

"la fotografía medioambiental más influyente jamás tomada". [Earthrise](#) nos hizo ver, en una imagen asombrosa, la cruda realidad de que este orbe brillante era -y sigue siendo- la mejor oportunidad de la humanidad para cualquier cosa que pueda llamarse significativamente "buena vida".

Su belleza es nuestra belleza. Su fragilidad es nuestra fragilidad. Y su peligro es nuestro peligro.

Una Verdad Inconveniente

El mismo año en que Arendt publicó *La Condición Humana*, un ejecutivo de Shell llamado Charles Jones presentó [un documento](#) al grupo comercial de la industria de los combustibles fósiles, el Instituto Estadounidense del Petróleo, en el que advertía del impacto de las emisiones de carbono de la combustión de los combustibles fósiles en la atmósfera. Era una prueba temprana del cambio climático.

También era una prueba, según las demandas que [ahora presentan](#) ciudades y estados de EUA, de que empresas como Shell sabían que estaba ocurriendo hace más de 60 años, tres décadas antes de que el [testimonio científico](#) de James Hansen ante el Congreso en 1988 llamara la atención del público sobre el calentamiento global. Y no hicieron nada al respecto. Peor aún, argumentan querellantes como el [estado de Delaware](#), mintieron una y otra vez para encubrir esta "verdad incómoda".

Hemos permitido que el capitalismo se imponga a todo: al trabajo, a la vida, a la esperanza, incluso al buen gobierno. Los gobiernos más ilustrados del mundo han hecho oídos sordos a la necesidad de tomar medidas urgentes. Ahora estamos a punto de que sea demasiado tarde para solucionarlo... Necesitamos mucho más, mucho más rápido para evitar acabar en un invernadero invivable.

Ahora está claro por qué pudo ocurrir algo así. La evidencia de su impacto era una amenaza directa para los beneficios de algunas de las corporaciones más poderosas del planeta. El beneficio es la base del capitalismo. Y como sostengo en [mi nuevo libro](#), hemos permitido que el capitalismo se imponga a todo: al trabajo, a la vida, a la esperanza, incluso al buen gobierno. Los gobiernos más ilustrados del mundo han hecho oídos sordos a la necesidad de tomar medidas urgentes. Ahora estamos a punto de que sea demasiado tarde para solucionarlo. Alcanzar el nivel cero en 2050 [ya no es suficiente](#). Necesitamos mucho más, mucho más rápido para evitar acabar en un [invernadero](#) invivable.

Mientras escribo, las [temperaturas récord](#), entre 10 y 20°C por encima de la media estacional, han obligado a los ciudadanos de la costa oeste de Norteamérica a [refugiarse bajo tierra](#) para evitar el calor abrasador. Los [incendios forestales](#) hacen estragos en el Valle de la Muerte de California, donde las temperaturas han alcanzado la asombrosa

La Carrera Espacial de los Multimillonarios: el símbolo definitivo de la obsesión fallida del capitalismo con el crecimiento

Real Democracia y Capitalismo

cifra de 54°C. En la costa este, azotada por tormentas, [las aguas han inundado](#) el metro de Nueva York. Mientras tanto, miles de personas siguen sin hogar y cientos siguen desaparecidas, al tiempo que [históricas inundaciones](#) en el centro de Europa han dejado casi 200 muertos.

Ante lo cegadoramente obvio, incluso los presidentes y políticos recalcitrantes están empezando a reconocer por fin la magnitud del peligro en el que nuestra incesante búsqueda del crecimiento económico ha colocado al planeta. Y en principio aún están a tiempo de hacer algo al respecto.

Como yo y muchos colegas hemos argumentado, la pandemia nos ofrece una oportunidad única para

A pesar de la abrumadora evidencia de que la expansión incesante está socavando la naturaleza y conduciéndonos hacia una emergencia climática devastadora, los "cuentos de hadas del crecimiento eterno" siguen reinando.

este punto.

También dependerá de que volvamos a los primeros principios y nos preguntemos: ¿cómo debemos aspirar exactamente a vivir en el único mundo habitable del universo conocido? ¿Cuál es la naturaleza de la buena vida de la que disponemos aquí? ¿Qué [puede significar](#) la prosperidad para una especie promiscua en un planeta finito?

La pregunta es casi tan antigua como las colinas. Pero la respuesta contemporánea a la misma es paralizantemente estrecha. En el marco del capitalismo tardío, la prosperidad ha sido capturada por la ideología del "crecimiento a toda costa": una insistencia en que más es siempre mejor. A pesar de la [abrumadora evidencia](#) de que la expansión incesante está socavando la naturaleza y conduciéndonos hacia una emergencia climática devastadora, los ["cuentos de hadas del crecimiento eterno"](#) siguen reinando.

Gravedad Cero

Es un giro irónico en el cuento del niño de la sociedad del debate que fui, que he pasado la mayor parte de mi vida profesional enfrentándome a esos cuentos de hadas del crecimiento. No me pregunten cómo sucedió. Por accidente, principalmente.



Imagen cortesía de Karsten Winegeart/[unsplash.com](#)

diseñar [un tipo de economía diferente](#). La 26ª Conferencia de las Partes de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático ([COP26](#)), que se celebrará en Glasgow en noviembre de 2021, podría ser el lugar para hacerlo. Que esto ocurra o no dependerá tanto de la visión como de la ciencia. Y de nuestra valentía para enfrentarnos a las desigualdades de poder que nos han llevado a



Shouldn't humanity focus on shoring up the good life on Earth before we race off into space? Tegan Mierle/[unsplash.com](#), FAL

Aprender a vivir bien en este frágil planeta es mucho más importante que soñar con el siguiente.

Jugué con la idea de estudiar astrofísica. Pero acabé estudiando Matemáticas en Cambridge, donde confieso que me desconcertó la complejidad de todo ello, hasta que me di cuenta de que incluso las matemáticas son sólo un truco. Muy literalmente, una fórmula. Cree

en ella y podrás viajar a las estrellas y volver. En tu mente, al menos.

Y allí estaba yo, vagando en G cero, cuando me desperté un día (en abril de 1986) para descubrir que el reactor número cuatro de la central nuclear de Chernóbil, en Ucrania, había sufrido una fusión catastrófica. De repente me di cuenta de que las mismas habilidades que había desarrollado durante toda mi vida estaban llevando a la humanidad no hacia las estrellas, sino lejos del paraíso que ya habitamos.

Así que, en efecto, cambié de opinión. Al día siguiente entré en la oficina de Greenpeace en Londres y pregunté qué podía hacer para ayudar. Me pusieron a trabajar en la [economía de las energías renovables](#) y me convertí, accidentalmente, en economista. (La economía necesita más economistas accidentales.) Y fue entonces cuando empecé a darme cuenta de que aprender a vivir bien en este frágil planeta es mucho más importante que soñar con el siguiente.

El Mío es Más Grande que el Tuyo

No así los multimillonarios de la carrera espacial. Un puñado de hombres increíblemente poderosos, cuya riqueza se ha [disparado](#) de forma masiva a lo largo de la pandemia, están ahora ocupados tratando de persuadirnos de que el futuro no está aquí en la Tierra, sino ahí fuera, entre las estrellas.

El fundador de Tesla y empresario en serie, Elon Musk, es uno de estos nuevos hombres cohete. "Aquellos que atacan el espacio", [tuiteó](#) recientemente, "quizás no se dan cuenta de que el espacio representa la esperanza para mucha gente". Esto puede ser cierto en un mundo en el que las enormes desigualdades de riqueza y privilegio quitan la esperanza a la vida de miles de millones de personas. Pero, como señaló el cónyuge de un controlador de vuelos de la Nasa, oscurece las [extraordinarias exigencias](#) de escapar de la Madre Tierra, en términos de materiales energéticos, personas y tiempo.

Sin inmutarse, los hombres de los cohetes miran hacia las estrellas. Si los recursos son el problema, el



Blue Origin New Shepard (2018); @NASA/flickr.com (CC-BY-NC 2.0)

Jeff Bezos, es bastante explícito sobre su propia visión expansiva. "Podemos tener un billón de humanos en el sistema solar"... El objetivo declarado de la empresa rival de Musk, SpaceX, es "hacer que la humanidad sea multiplanetaria".

espacio debe ser la respuesta. El fundador de Amazon, Jeff Bezos, es bastante explícito sobre su propia visión expansiva. "Podemos tener un billón de humanos en el sistema solar", [declaró una vez](#). "Lo que significa que tendríamos mil Mozarts y mil Einsteins. Sería una civilización increíble".

Bezos y Musk han pasado su encierro disputándose los dos primeros puestos de la [lista de ricos](#) de Forbes. También llevan un par de décadas jugando a "lo mío es más grande que lo tuyo" en su propia carrera espacial privada. La riqueza personal de Bezos [casi se duplicó](#) durante el transcurso de una pandemia que destruyó la vida y el sustento de millones de personas. Ahora se retira para dedicar más tiempo a Blue Origin, la empresa con la que espera llevar vastas colonias humanas por el sistema solar.

El [objetivo declarado](#) de la empresa rival de Musk, SpaceX, es "hacer que la humanidad sea multiplanetaria". Al igual que la trilogía de ciencia ficción de [Kim Stanley Robinson](#) en los años 90, Musk pretende establecer una [colonia humana permanente](#) en Marte. Para llegar a ella, razona, necesitamos cohetes muy grandes -o, en la terminología original de SpaceX, Cohetes de su Puta Madre (CPMs)- capaces de transportar eventualmente a decenas de personas y cientos de toneladas de equipo a millones de kilómetros a través del sistema solar.

Los CPMs han dado paso a una serie de naves estelares (de nombre más discreto). Y para demostrar sus credenciales ecológicas, Musk quiere desesperadamente que estas [naves espaciales](#) sean reutilizables. Tanto es así que SpaceX se conspiró para hacer estallar cuatro prototipos consecutivos de Starship en rápida sucesión durante los primeros cuatro meses de 2021, intentando sin éxito volver a aterrizarlos.

Moverse rápido y romper cosas es el lema de Silicon Valley, por supuesto. Pero al final hay que llevar la mercancía a casa. La [nave espacial SN15](#) lo consiguió finalmente el 5 de mayo, tres semanas después de que SpaceX obtuviera un enorme contrato de [2,9 millardos](#) de dólares de la NASA, lo que hizo que Blue Origin quedara a la sombra de la carrera espacial.

No queriendo ser superado, Bezos ideó lo que debía esperar que fuera el regreso definitivo. Cuando el cohete [Nuevo Pastor](#) de Blue Origin -que también es reutilizable- realice su primer vuelo espacial tripulado el 20 de julio, él y su hermano Mark serán dos de los primeros pasajeros a bordo. ¡Vaya, Jeff! Felicidades, hombre. ¡Ahora sí que nos muestras tus cojones! A nadie le gusta ser el segundo. Y menos a las personas más poderosas del planeta.

Pero a veces no tienes elección. De la nada, sin ni siquiera un by-your-leave, el jefe de Virgin, Richard Branson se abalanzó para robarle el protagonismo a todo el mundo. El 11 de julio, nueve días antes del gran día de Bezos, Branson se convirtió en el primer multimillonario [en lanzarse al espacio](#).

Y por 250.000 dólares, nos prometió, usted también puede ser uno de los 600 clientes de Virgin Galactic, que esperan disfrutar de tres o cuatro minutos de ingravidez para contemplar el planeta que han dejado atrás. Al parecer, Musk [ya se ha apuntado](#). A Bezos no le hace falta. Ya ha realizado su [propio vuelo espacial virginal](#).

La Prosperidad como Salud

La retórica espacial de los superricos delata una mentalidad que en su día pudo servir a la humanidad. Algunos dirían que es la quintaesencia del capitalismo. Innovación sobre innovación. La ambición de expandirse y explorar. Un impulso primario para escapar de nuestros orígenes y alcanzar el siguiente horizonte. Los viajes espaciales son una extensión natural de nuestra [obsesión por el crecimiento económico](#). Es la joya de la corona del capitalismo. Más lejos y más rápido es su credo fronterizo.

La Carrera Espacial de los Multimillonarios: el símbolo definitivo de la obsesión fallida del capitalismo con el crecimiento

Real Democracia y Capitalismo

He pasado gran parte de mi vida profesional como crítico de ese credo, no sólo por razones

La prosperidad tiene que ver tanto con la salud como con la riqueza... Hay algo fascinante en esta idea. Porque se enfrenta frontalmente a la obsesión por el crecimiento.

medioambientales, sino también por motivos sociales. Los siete años que pasé como comisario de economía en la [Comisionado de Desarrollo Sostenible del Reino Unido](#) y mi posterior investigación en el [Centro para la Comprensión de la Prosperidad Sostenible](#) revelaron algo fundamental sobre nuestras aspiraciones a la buena vida. Algo que ha sido subrayado por la experiencia de la pandemia.



Richard Branson a bordo de la nave espacial Dos Unity 22 mientras alcanzan la gravedad cero, el 11 de julio de 2021. EPA-EFE/Virgin Galactic

La prosperidad tiene que ver tanto con la salud como con la riqueza. Pregunte a la gente qué es lo más importante en su vida y lo más probable es que esto aparezca en algún lugar cerca de la parte superior de la lista. La salud para ellos mismos. Salud para sus amigos y sus familias. Salud también -a veces- para el frágil planeta en el que vivimos y de cuya salud dependemos nosotros mismos.

Hay algo fascinante en esta idea. Porque se enfrenta frontalmente a la obsesión por el crecimiento. Como señaló Aristóteles en [Ética a Nicómaco](#) (libro que lleva el nombre de su padre médico), la buena vida no es una búsqueda incesante de más, sino un proceso continuo de búsqueda de un equilibrio "virtuoso" entre lo poco y lo mucho.

La salud de la población es un ejemplo evidente de esta idea. Demasiada poca comida y estamos luchando contra las enfermedades de la malnutrición. Demasiada comida y nos vemos abocados a las "enfermedades de la opulencia", que [ahora matan a más personas](#) que la desnutrición. La buena salud depende de que encontremos y cuidemos este equilibrio.

Esta tarea es siempre complicada, por supuesto, incluso a nivel individual. Basta con pensar en el reto de mantener el

Cuando la vida y la salud están en juego, la insensata carrera por la riqueza y el estatus resulta cada vez menos atractiva. Incluso el atractivo de la tecnología palidece. La familia, la convivencia y el sentido de la vida pasan a primer plano.

ejercicio, la dieta y el apetito en línea con el resultado de un peso corporal saludable. Pero, como [he argumentado](#), vivir dentro de un sistema que tiene la vista puesta continuamente en más, hace que la tarea sea casi imposible. La obesidad se ha triplicado desde 1975. Casi dos quintas partes de los adultos mayores de

18 años tienen sobrepeso. El capitalismo no sólo no reconoce el punto de equilibrio. No tiene ni idea de cómo parar cuando llega a ese punto.

Se podría pensar que nuestro roce con la mortalidad a causa de la pandemia nos habría hecho comprender algo de esto. Se podría pensar que nos haría reflexionar sobre lo que realmente nos importa: el tipo de mundo que queremos para nuestros hijos, el tipo de sociedad en la que queremos vivir. Y para muchos lo ha hecho. En una encuesta realizada

durante el confinamiento en el Reino Unido, el [85% de los encuestados](#) encontró algo en su cambio de condiciones que consideraba que merecía la pena mantener, y menos del 10% deseaba una vuelta completa a la normalidad.

Cuando la vida y la salud están en juego, la insensata carrera por la riqueza y el estatus resulta cada vez menos

Detrás del capitalismo de consumo, detrás de la mentalidad aventurera, más allá del afán de expandirse para siempre, se esconde una ansiedad profundamente arraigada y omnipresente.

atractiva. Incluso el atractivo de la tecnología palidece. La familia, la convivencia y el sentido de la vida pasan a primer plano. Estas son las cosas de las que muchas personas se dieron cuenta de que les faltaba más durante la pandemia. Pero su importancia en nuestras vidas no fue un accidente de

COVID: son los elementos más fundamentales de una prosperidad sostenible.

La Negación de la Muerte

Durante mis tres décadas de investigación [ha surgido](#) algo aún más sorprendente. Detrás del capitalismo de consumo, detrás de la mentalidad aventurera, más allá del afán de expandirse para siempre, se esconde una ansiedad profundamente arraigada y omnipresente.

Cómo es el segundo día, [preguntó una vez Bezos](#) a una multitud de fieles, refiriéndose a su famosa máxima sobre la necesidad de innovar. "El segundo día es la inmovilidad, seguida de la irrelevancia, seguida de un declive insoportablemente doloroso, seguido de la muerte", dijo. "Y eso. Es por eso. Es siempre. El primer día". A su público le encantó.

Musk saca a relucir sus propios demonios internos de forma igualmente desarmante. "No intento ser el salvador de nadie", [dijo una vez](#) al curador principal de TED, Chris Anderton. "Sólo intento pensar en el futuro, y no estar triste". De nuevo, el aplauso fue ensordecedor.

Un terapeuta bien entrenado podría hacer su agosto con todo esto. Por ejemplo, ese día milagroso, unas semanas

La sociedad moderna ha perdido el rumbo, precisamente porque nos ha aterrorizado enfrentarnos a la inevitabilidad de nuestra propia desaparición.

después de que el Perseverance empezara a enviar a casa los auto fotogramas más sorprendentes del universo, cuando el helicóptero Ingenuity realizó su [vuelo virgen](#) en la delgada atmósfera de Marte. Fue el tipo de resultado que podría tener a las agencias de

tecnología. Pero también ocurría algo bastante existencial.

El débil susurro del viento marciano, transmitido fielmente a través del sistema solar, no sólo confirma las posibilidades de vuelo aéreo en un planeta alienígena. Es una prueba de la creencia esencial de que los seres humanos son infinitamente creativos y diabólicamente inteligentes.

Nuestra respuesta visceral a estos triunfos momentáneos se basa en una rama de la psicología llamada [teoría de la gestión del terror](#), extraída del trabajo del antropólogo cultural Ernest Becker. Se exploró en particular en su asombroso libro de 1973 [La Negación de la Muerte](#). En él, Becker sostiene que la sociedad moderna ha perdido el rumbo, precisamente porque nos ha aterrorizado enfrentarnos a la inevitabilidad de nuestra propia desaparición.

Con todo su glamour, la "última frontera" es, en el mejor de los casos, un divertimento y, en el peor, una distracción fatal de la urgente tarea de reconstruir una sociedad asolada por la injusticia social, el cambio climático y la pérdida de fe en el futuro.

La teoría de la gestión del terror nos dice que, cuando la mortalidad se convierte en algo "destacado", en lugar de abordar el miedo subyacente, recurrimos a las cosas que nos hacen sentir bien en busca de consuelo. El propio capitalismo es una enorme manta de confort, diseñada para ayudarnos a no enfrentarnos nunca a la mortalidad

que nos espera a todos. También lo son los sueños de los hombres cohete.

Más Allá del Confinamiento

Cuando el Sputnik dio el pistoletazo de salida a la primera "carrera espacial" hace seis décadas, el titular de un periódico de EUA lo calificó como "un paso hacia [nuestra] salida del encierro a la Tierra". Arendt leyó esas palabras con asombro. Vio en ellas una "rebelión contra la existencia humana" profundamente arraigada. La implicación es que no es sólo la pandemia la que nos confina. Es toda la condición humana.

La ansiedad que sentimos no es nada nuevo. La elección entre enfrentarnos a nuestros miedos o huir de ellos siempre ha sido profunda. Es exactamente la elección a la que nos enfrentamos ahora. A medida que el despliegue de las vacunas trae un rayo de luz al final de COVID-19, la tentación de precipitarse en un escapismo salvaje es enorme.

Pero con todo su glamour, la "última frontera" es, en el mejor de los casos, un divertimento y, en el peor, una distracción fatal de la urgente tarea de reconstruir una sociedad asolada por la injusticia social, el cambio climático y la pérdida de fe en el futuro.

Con la mayoría de nosotros todavía sacudidos por lo que la Organización Mundial de la Salud ha llamado una pandemia en la sombra en materia de salud mental, cualquier tipo de plan de escape se parece notablemente al paraíso. Y emigrar a Marte es un plan de escape estupendo.

Soñemos con alguna "frontera final", por supuesto. Pero centrémonos también en algunas prioridades terrenales por

Centrémonos en algunas prioridades terrenales. Atención sanitaria asequible, hogares decentes, educación sólida, revertir la precariedad de los trabajadores, regenerar la devastadora pérdida del mundo natural. Sustituir el consumismo frenético por una economía de afectos, relaciones y relevancia.

excelencia. Atención sanitaria asequible. Hogares decentes para los más pobres de la sociedad. Una educación sólida para nuestros hijos. Revertir la precariedad de décadas en los medios de vida de los trabajadores de primera línea, aquellos que nos salvaron la vida. Regenerar la devastadora pérdida del mundo natural. Sustituir el consumismo frenético por

una economía de afectos, relaciones y relevancia.

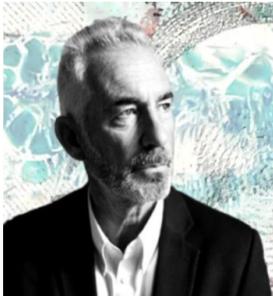
Nunca estas cosas han tenido tanto sentido para tantos. Nunca ha habido un momento mejor para hacerlas realidad. No sólo para el puñado de multimillonarios que sueñan con una riqueza desenfrenada en el planeta rojo, sino para los ocho mil millones de simples mortales que viven sus sueños mucho menos descarados en el planeta azul.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Tim Jackson: [El Reto del Post-Crecimiento — Estancamiento Persistente, Desigualdad y Límites al Crecimiento](#)
- Tim Jackson: [El Bienestar Importa - Abordando la dependencia del crecimiento](#)
- Tim Jackson y Peter A. Victor: [Enfrentando a la Desigualdad en la "Nueva Normalidad"](#)
- Simon Mair, Angela Druckman y Tim Jackson: [Una Historia de Dos Utopías: El Trabajo en un Mundo Post-Crecimiento](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Los Delirios Fraudulentos del Capitalismo Verde](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Mercadocracia y el Secuestro de la Gente y el Planeta](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia — Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Sostenimiento Real y Decrecimiento en el Imaginario Ciudadano](#)
- Erald Kolasi: [Energía, Crecimiento Económico y Crisis Ecológica](#)
- Erald Kolasi: [La Física del Capitalismo](#)
- Víctor M. Toledo: [¿De qué hablamos cuando hablamos de sustentabilidad?](#)
- Giorgos Kallis: [La Alternativa del Decrecimiento](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [El Capitaliano](#)
- John Bellamy Foster: [El Capitalismo Ha Fracasado — ¿Qué Sigue?](#)
- John Bellamy Foster, R. Jamil Jonna y Brett Clark: [El Contagio del Capital](#)
- Millward-Hopkins, Steinberger, Rao, Oswald: [Proporcionando una Vida Digna con un Mínimo de Energía: Un Escenario Global](#)
- Juan Bordera et al: [Sobre Cómo los 'Lobbies' Diluyen el Informe Climático Más Importante del Mundo](#)

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: Tim Jackson** es el director del CUSP. Su visión del CUSP se basa en treinta años de investigación multidisciplinar sobre la sostenibilidad y décadas de experiencia política, en particular su trabajo como Comisario de Economía en la Comisión de Desarrollo Sostenible del Reino Unido. Tim es el autor de *Prosperity Without Growth* (La prosperidad sin crecimiento), recientemente publicado en una segunda edición sustancialmente revisada y actualizada.



❖ **Acerca de este trabajo:** Este trabajo fue publicado originalmente en inglés por [The Conversation](#) en julio de 2021. "Este ensayo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y al editor original con un enlace a la publicación original.

❖ **Cite este trabajo como:** Tim Jackson: La Carrera Espacial de los Multimillonarios: el símbolo definitivo de la obsesión fallida del capitalismo con el crecimiento – La Alianza Global Jus

Semper, junio de 2022.

❖ **Etiquetas:** democracia, capitalismo, obsesión por el crecimiento, condición humana, negación de la muerte, decrecimiento, bienestar sostenible.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

© 2022. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org